



Lisboa

S. Rivas, agosto 2008

Me sorprendió muy agradablemente este pasado mes de agosto mi visita de una semana a Lisboa.

Si se desea conocer la ciudad en profundidad, una semana no es suficiente, aunque en este tiempo se

puede visitar lo más destacado. Recomendable visitar con algún guía el monasterio de los Jerónimos, callejear por el casco antiguo y sus empinadas calles, subirse a un tranvía (como el de la foto) y a algún elevador, probar los dulces típicos (el pastelero exclamaba: "estos dulces no los tenéis en Barcelona!") y escaparse a la cercana población de Sintra donde se respira magia y misterio en el espacio llamado Quinta da Regaleira.